

EDITORIAL - Secuelas del intenso temporal

Diversos trastornos provocaron las intensas lluvias y los fuertes vientos que se desplegaron por gran parte del territorio nacional y que, aseguran expertos, vuelve con una segunda etapa, tan violenta como el que pasó. Pueblos enteros anegados, canales, ríos y cualquier corriente de agua, saliéndose de su cauce y causando estragos enormes, pérdidas a muchas personas que, junto con el deterioro de sus casas las que algunas quedaron inhabitables, también sufrieron pérdida de enseres domésticos, especialmente artefactos eléctricos. Los carabineros, los municipios, los propios afectados y mucha gente voluntaria, se han desplegado en ayuda de sus familias y de sus vecinos. Por cierto, quedará una gran reserva de agua que será muy beneficiosa para la comunidad y evitará problemas de consumo para el próximo verano, pero uno de

los puntos más complicados, tiene que ver con la agricultura, de la cual dependen muchos trabajadores y es la que provee el alimento. Miles de agricultores ya han perdido sus siembras y con el frente de mal tiempo que se aproxima para esta semana, se prevé que empeorará la situación. El gobierno ha prometido ayudas para mitigar los daños, las que llegarían durante esta semana ya que una gran cantidad de agricultores ha reportado pérdidas significativas, en toda la zona afectada, que es donde se concentran muchos productores de hortalizas, ganaderos, entre otras actividades. La autoridad ha señalado que con el exceso de lluvias se pierde tierra cultivable en la que se produce el 95% de los alimentos y se demora en recuperarse cuando se pasa de agua; los canales de distribución de agua también sufren deterioros por el aumento del caudal y; la lluvia con viento de

ráfagas superiores a 50 km por hora, daña los invernaderos que son esenciales para la producción de hortalizas. Pero hay otro problema que no depende ni de la naturaleza ni del gobierno: es la especulación en los precios que, personas inescrupulosas, con el único afán de lucrar, alzan los precios ante la amenaza de escasez de productos agrícolas, lo cual ha sido negado por el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura ya que, pese a que se han perdido unos 200 millones de dólares en daños, las cosechas, en la mayoría de los casos ya se hicieron por lo que, reitera, no debiera haber alzas en los precios, además que los daños, son mucho menores a los sufridos en los dos temporales que hubo el año pasado, así que, a cuidarse de los especuladores.